

NOTA SOBRE *LA GUERRA EN GRECIA Y ROMA*, DE PETER CONNOLLY⁷

**Antonio Miguel Jiménez Serrano
Universidad Complutense de Madrid**

En la actualidad, pasado ya el ecuador de la segunda década del siglo XXI, puede decirse, sin temor a errar, que estamos “sobrealimentados” de imágenes, las cuales cada vez son más reales, con más calidad visual, etc. Pero esta realidad es demasiado actual. Cuando el mundo virtual no había nacido aún, era el dibujo quien se encargaba de representar las ideas nacidas de nuestro intelecto. Y gracias a intelectos privilegiados, a lo largo de la historia hemos podido disfrutar de extraordinarias ilustraciones, que, representando acontecimientos, personajes u objetos, han abierto nuestra propia mente a realidades que, por lo general, se desconocían o que no se habían llegado a representar (al menos no de manera correcta). Este es, sin duda, el caso de la Historia y la Arqueología.

⁷ Desperta Ferro Ediciones. Madrid, 2016, ISBN: 978-84943922-4-5, 316 páginas.

Si nos acercamos, por ejemplo, a los dibujos realizados sobre las construcciones de Babilonia, podremos encontrar obras como las de Martin van Heemskerck, un dibujante y pintor neerlandés del siglo XVI, cuyos dibujos tienen muy pocas trazas de realidad, pues en verdad se dejó guiar demasiado por las fuentes literarias y alguna que otra leyenda, sin conocer ni el lugar de primera mano ni la arqueología, *non nata* en aquel momento. Por otra parte, dibujos de la ciudad de Nabucodonosor como los de los arquitectos-arqueólogos alemanes Robert Koldewey y Walter Andrae, de finales del siglo XIX y principios del XX, nos muestran una increíble (y técnica) realidad antigua que, aún hoy, es capaz de dejar boquiabierto a cualquiera mediante los dibujos que realizaron. Es precisamente con Koldewey y Andrae con quien se igualó el británico Peter Connolly, ya en la década de los 70 y 80 del pasado siglo, a la hora de afrontar la representación del armamento, panoplia, uso, tácticas, etc., de los antiguos griegos y romanos.

El trabajo de Peter Connolly fue muy parecido al de los dos arqueólogos alemanes, ya que teniendo en cuenta el testimonio de las fuentes escritas, extrajo el máximo rendimiento a las fuentes arqueológicas y recorrió personalmente los escenarios de las batallas, dando un paso más al adentrarse de lleno en un ámbito que, podríamos decir, acababa de nacer: la arqueología experimental. La gran aportación de Connolly a los estudios del armamento antiguo y, en general, a la historia militar, fue su propia experiencia de la utilización (y utilidad) de aquellos objetos que estudió, destacando casos famosos como el de la silla de montar romana, cuya teoría ha dejado huella no sólo en el mundo académico, sino en la alta divulgación, como puede comprobarse en la obra *Armas de Grecia y Roma* (2008), de Fernando Quesada, quien con toda razón elogia la labor de Connolly en el prólogo a la edición que reseñamos. Así, el autor que nos ocupa volcó sus conocimientos y métodos de investigación en pro de la divulgación, del acercamiento del mundo clásico desde la órbita militar, a todo aquél que quiera acercarse, del ámbito de la historia o no.

De este modo, no deja de ser significativo que buenas obras dedicadas a la alta divulgación de la historia militar antigua se apoyen, principalmente, en las ilustraciones de Peter Connolly, no ya por su gran técnica, sino por su muy acertada interpretación. Claro es el ejemplo de la obra *Técnicas bélicas del mundo antiguo 3000 a.C. – 500 d.C.* (2007), de Simon Anglimet *al.*, en cuya portada se aprecia la ilustración de Connolly de la batalla de Pidna, además de encabezar cada capítulo de la obra las ilustraciones del británico, incluyendo muchas más en el cuerpo de la misma. Mención especial merece, como no podía ser de otra manera, la colección dedicada a historia militar antigua publicada por Osprey Publishing.

Por otra parte, cabe destacar que pocos han seguido esta gran estela dejada por Connolly. Muchos han publicado obras de divulgación, y otros las han ilustrado, pero muy pocos han llevado a cabo las dos tareas. Podríamos exceptuar algunos casos como los de Radu Oltean o Jean-Claude Golvin, cuyos títulos también se han editado en español por los tenaces editores de Desperta Ferro. Aun así, caben destacar obras de alta divulgación que ya hemos señalado como *Armas de Grecia y Roma* (2008) y *Armas de la antigua Iberia* (2010), de Fernando Quesada, o la arriba citada *Técnicas bélicas del mundo antiguo*. Hay que señalar también, en lo que a buena divulgación se refiere, los trabajos de Philip Matyszak, especialmente su obra *Legionario: el manual del soldado romano* (2010). Éstas, de una manera muy parecida a la de Connolly, es decir, basándose en los testimonios literarios y arqueológicos al tiempo que en la arqueología experimental, forman compendios de carácter divulgativo, aunque de una seriedad impecable, para poder llevar fuera de las fronteras de lo académico la historia militar antigua, eso sí, con una deuda clara al gran Connolly. Fuera de la historia militar, y dentro de la historia antigua en general, cabe destacar otros títulos que Desperta Ferro Ediciones ha editado en español, como *Ciudades del mundo antiguo* (2015), de Jean-Claude Golvin, o *Dacia, la conquista romana* (2016) de Radu Oltean.

Por otra parte, en cuanto al recorrido de Peter Connolly se refiere, hay que destacar su temprana predilección por el equipamiento militar antiguo griego y romano, su arqueología, su ilustración y reconstrucción. Ello le llevo a que, años después de acabar sus estudios en la Universidad de Brighton, comenzara a publicar sus libros, ilustrados por él mismo, en la editorial Mcdonald Educational desde 1975, destacando algunos como *The Roman Army* (1975), *The Greek Armies* (1977), *Hannibal and the Enemies of Rome* (1978) y *Greece and Rome at War* (1981), todos ellos publicados en español, los tres primeros por Espasa-Calpe entre 1981 y 1986, y el último, la obra magna de Connolly sin lugar a dudas, en 2016 por Desperta Ferro Ediciones. Además, desde finales de los años 80 del pasado siglo, Peter Connolly realizó excelentes trabajos, tanto académicos como divulgativos, destacando los relacionados con la caballería romana y la silla de montar romana, como “The Roman Cavalry Saddle” (1991), publicado en la revista científica *Britannia*, o *Tiberius Claudius Maximus: The Cavalryman*, publicado por la Universidad de Oxford y de carácter divulgativo. Por estos y otros méritos no se entiende muy bien la razón por la que su gran obra *Greece and Rome at War* (1981) no se ha traducido a la lengua de Cervantes hasta ahora, gracias al trabajo y tesón de Desperta Ferro Ediciones, quienes lideran el ranking de revistas de divulgación histórica por sus excelentes colaboradores, sus ilustraciones, su variedad, etc. A este respecto no es baladí señalar algunas publicaciones (ya disponibles o próximamente) de esta editorial, dedicada en “cuerpo y alma” a la extensión y buena divulgación de la historia militar antigua, y que están, además, íntimamente relacionadas con la obra que aquí nos ocupa, como *Equipamiento militar romano* (2016), de M. C. Bishop y J. C. N. Coulston, y *Esbirros de Ares*, de Josho Brouwers, obras que, como *La guerra en Grecia y Roma*, no encontraríamos en castellano de no ser por el empeño de Desperta Ferro Ediciones, y que prometen convertirse en obras clave para quien quiera acercarse a la historia militar de la antigüedad grecolatina.

Así, adentrándonos en *La guerra en Grecia y Roma*, decir que nos encontramos, sin duda, ante un compendio de historia militar antigua en Occidente. Connolly no lleva únicamente a cabo un eje cronológico en el que señala cuándo se utilizaba un determinado objeto, o se realizaba una formación, o cuándo se llevaba a cabo una técnica de asedio concreta (esto último en el Apéndice II), sino que ha realizado interesantes estudios sobre todo ello, volcando en este genial volumen lo más importante de cada cuestión. Y comenzando en la llamada Edad Oscura, desarrolla un constante análisis que entrelaza magníficamente la historia con la evolución de las armas y la manera de hacer la guerra en cada momento y lugar, hasta el Imperio romano tardío. Por ejemplo, cabe destacar su excelente descripción de la panoplia griega y su evolución entre los siglos VIII y III a.C. (pp. 57-69), destacando de manera especial una de sus más significativas ilustraciones: la evolución del casco griego, desde el tipo Kegel micénico hasta el tipo tracio propio de los macedonios (pp. 66-67). En el mismo sentido, pero en la parte dedicada a Roma, encontramos otra muy significativa ilustración donde se aprecia la evolución del casco romano, desde el tipo gálico plenorrepublicano hasta el más conocido imperial o gálea (p. 234). Son únicamente dos ejemplos minúsculos de lo muchísimo que Connolly volcó en esta obra, y que se suman a las reconstrucciones de los soldados, las formaciones, los movimientos de los ejércitos, los mapas (casi todos renovados por Desperta Ferro), etc. Además, se pueden encontrar cuatro apéndices necesarios y muy útiles, especialmente el I y II que tratan sobre la guerra en el mar y sobre las construcciones y la guerra de asedio.

Bien es cierto que tantos años esperando a que la obra llegara al mundo hispanohablante han hecho que *La guerra en Grecia y Roma* no sea una de esas publicaciones que tienen muchas teorías nuevas que aportar, no; sin embargo, sí aportó mucho en aquellos años 80 del pasado siglo de su publicación, y es con aquellos ojos con los que ésta debe mirarse. Teorías de Connolly como la del uso de la silla de montar por la caballería romana (pp. 241-242) dejaron huella en el mundo académico, y así lo plasmó en el volumen que nos ocupa. Pero

sin lugar a dudas, la más importante novedad no fue de tipo teórico, sino de tipo práctico, es decir, la gran aportación de este libro a la historia militar antigua radica en su conjunción de materiales, textuales y visuales, de alta calidad, que conforman un ejemplar perfecto para todos los amantes de la historia militar antigua, ilustrando a la vez que enseña. Así, un apartado especialmente significativo y que merece la pena ser señalado es el que encierra la descripción del viaje de Aníbal a Italia, y más concretamente el paso de los Alpes. Aquí Connolly muestra su “ir más allá” en el estudio de la historia militar antigua, ya que su conocimiento de las fuentes se ve completado por un estudio de campo de las posibles rutas que el general cartaginés Aníbal pudo seguir en su marcha hacia Italia. Así, realiza un proceso de eliminación de una lógica aplastante teniendo en cuenta el testimonio de las fuentes literarias además de su propia experiencia en las rutas. Lástima que en tiempos de Connolly la tecnología no estuviera tan avanzada como para analizar los excrementos de las bestias que Aníbal llevaba en su ejército⁸, método por el que en la actualidad algunos investigadores han abogado por la ruta del Col de la Traversette, distinta a la de Montgenèvre, propuesta con aplastante lógica por Connolly (pp. 170-171).

Por otra parte, cabe señalar una novedad de esta edición, que es el Apéndice IV, en el que los editores de Desperta Ferro han elaborado un cuidado *corpus* de notas puesto al día en las investigaciones pertinentes, lo que no hace sino completar una obra maestra a través de la actualización, permitiendo, así, apreciar la evolución de los mismos temas y su investigación.

En lo referente a cuestiones formales, poco se puede decir, ya que el trabajo es impecable en ese sentido. La estructura es sumamente lógica, acompañado siempre el texto por excelentes ilustraciones, lo que contribuye óptimamente a la deglución de los

⁸ Véase: <https://theconversation.com/how-ancient-horse-dung-bacteria-is-helping-our-team-locate-where-hannibal-crossed-the-alps-57135>.

contenidos que se presentan. Además, el hecho de que se trate de una obra de carácter divulgativo facilita el avance de lectura sin tener que reparar demasiado en el aparato crítico, aunque en algunas ocasiones es sumamente útil recurrir al ya citado Apéndice IV, tan logrado de esta edición. Señalar, además, que la gran tipología de ilustraciones (uniformes, relieves, equipamiento, monedas, formaciones de combate, construcciones, mapas, etc.) contribuye en el aumento de riqueza visual de la obra, pues no se trata de un catálogo de armas, ni uniformes, sino que funciona como una relación dinámica entre texto e ilustraciones de manera impecable y en pro de la comprensión.

Finalmente podemos decir que nos encontramos ante una magnífica obra, de carácter imprescindible en la biblioteca de quien, como el que escribe, se sienta atraído por la historia militar antigua. En primer lugar, porque recoge un ingente trabajo no sólo de investigación, sino de síntesis, ya que como hemos dicho, se trata de una obra divulgativa, aunque de muy alto nivel. En segundo lugar, porque es un ejemplo de trabajo interdisciplinar, entre fuentes literarias, arqueológicas, trabajo de campo y arqueología experimental, lo que se manifiesta a lo largo de toda la obra. Y en tercer lugar por una razón, si cabe, de índole romántica, y es que Peter Connolly, a través de este trabajo, ha ilustrado la vocación de muchos, y eso, como él mismo a la historia militar antigua, deja huella.

Bibliografía

- Anglim, S., Jestice, P. G., Rice, R. S., Rusch, S. M. y Serrati, J. (2007), *Técnicas bélicas del mundo antiguo 3000 a.C. – 500 d.C. Equipamiento, técnicas y tácticas de combate*. LIBSA, Madrid.

- Connolly, P. & Driel-Murray, C. van (1991), “The Roman Cavalry Saddle”. *Britannia*, Vol. 22, pp. 33-50.

Nota sobre la obra de Peter Connolly/ A. M. Jiménez

- Connolly, P. (1997), *Tiberius Claudius Maximus: The Cavalryman*. Oxford University Press, Oxford.

- Matyszak, P. (2010), *Legionario. El manual del soldado romano*. Akal, Madrid.

- Quesada, F. (2008), *Armas de Grecia y Roma. Forjaron la historia de la antigüedad clásica*. La Esfera de los Libros, Madrid.

- Quesada, F. (2010), *Armas de la antigua Iberia. De Tartesos a Numancia*. La Esfera de los Libros, Madrid.